

MARIA - Estudios sobre la Santísima Virgen

Una Obra Monumental

La Editorial Beauchesne et ses Fils, de París, acaba de coronar un largo esfuerzo editorial (1949-1958). Ha salido el último tomo, el V, de *Maria - Etudes sur la Sainte Vierge*. La obra, fruto de una amplísima colaboración y de trabajo en equipo, ha sido dirigida por el R. P. D'HUBERT DU MANOIR, S. I., profesor en el Instituto Católico de París.

Creo que en la actualidad sea lo más completo y moderno relacionado con el tema mariano. Su título, "MARIA - Etudes sur la Sainte Vierge", deja entrever, en su misma indeterminación, su extensa amplitud. Encierran los cinco tomos cerca de cinco mil (5.000 páginas) en octavo, y en esa vasta mole se esconden tesoros de riqueza doctrinal e histórica. En el tomo I han colaborado veintisiete (27) especialistas; treinta y cuatro (34) en el II; treinta (30) en el III, y en el IV y V cuarenta y nueve (49). Basta el enunciado de algunos libros, y en ellos el de algunos capítulos, para reconocer que la obra no puede ser sino de un equipo, y de un equipo de especialistas.

Imposible detenernos ni en la enumeración de sus artículos, donde abundan capítulos por demás sugerentes. Así, por ejemplo, en el tomo I, libro 3º, es magnífico el "Ensayo de síntesis mariana", por el R. P. Nicolás, O. P.; "Maternidad Espiritual", de T. Koehler; "Asunción de la Virgen", por M. Jagie; "María y los Protestantes", de C. Crivelli, S. I.

En el libro 5º, cuyo tema es **ESPIRITUALIDAD Y APOSTOLADO**, podemos espigar temas tan interesantes como éstos:

- María y la Familia.
- María y el Trabajo.
- María y el Sacerdocio.
- María y las Conversiones.
- María y la Acción Católica.

El tomo II, dividido en dos grandes secciones, nos presenta primero **MARIA EN LAS LETRAS Y EN LAS ARTES**. Todos sus capítulos, dedicados a diversas naciones, exhalan una devoción

que, aun siendo diferentes las razas y diversas las lenguas y varias las culturas, coinciden todas en el fondo. La devoción maternal brota también en el mundo sobrenatural, de manera efusiva y espontánea. Razón tiene Manzoni en su bello himno "El nombre de María", perla de la literatura italiana, al preguntar:

**¿Qué país salvaje,
¿Qué mar de bárbaro nombre,
Brota flor que no conozca
Las benditas gradas de tus dulces altares?**

Tras esta excursión por el campo de la belleza, abre sus páginas la segunda sección con la historia sobre el culto y la espiritualidad mariana, tema amplísimo que cierra el tomo II y ocupa el tomo III.

Comienza en el IV la peregrinación geográfica de los cinco continentes, para terminar en el tomo V. En él, en doscientas setenta y dos (272) páginas se condensa la historia mariana de todo el continente americano.

En el capítulo treinta y siete (37), página 469, se presenta el estudio "La Santísima Virgen y Venezuela". En diez (10) páginas se va desarrollando la tesis por su autor, el R. P. Pedro P. Barnola, S. I., miembro de la Academia de la Lengua y rector de la Universidad Católica de Venezuela. No era ésta la primera vez que el docto académico exponía el tema.

Cuatro capítulos abarca la exposición:

- 1º La Conquista.
- 2º El período colonial.
- 3º El período de la Independencia.
- 4º El culto mariano durante el último siglo.

1º **La Conquista.**—Durante la Conquista basta ver los nombres con que son bautizadas las nuevas fundaciones de pueblos y ciudades para sacar la conclusión de la piedad filial de conquistadores y conquistados a la Madre de Dios. Surge en 1525, en la Isla Margarita, la nueva capital con el hermoso nombre de La Asunción.

Veinte años más tarde, El Tocuyo se cobijará bajo el manto azul de la Inmaculada Concepción; y si Barquisimeto en 1552 elige por Patrona a la Virgen del Carmen, Valencia, por su parte, proclamará por su Reina a La Asunción, y años más tarde, en 1570, el apacible valle de Trujillo buscará su refugio en Nuestra Señora de la Paz.

Bastan para nuestro intento estos nombres, que podrían fácilmente multiplicarse.

2º **Período colonial.**—No se enfrío ese fervor mariano durante el período colonial. La Iglesia de la Inmaculada Concepción (San Francisco) hacia 1550; Nuestra Señora de las Mercedes, con sus títulos de Patrona de las plantaciones de cacao y Patrona especial de la ciudad, a raíz de la plaga de la aljorra (1638) y del terremoto (1766); la concesión real para la inscripción en el escudo de Caracas (1766): AVE MARIA PURISIMA, SIN PECADO CONCEBIDA EN EL PRIMER INSTANTE DE SU SER NATURAL, hablan claramente de la devoción mariana que impregnaba el ambiente. Los medios intelectuales vibraban al unísono con el pueblo. Bien se capta esa vibración en los estatutos del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Caracas: "Pues desde ahora para siempre la elegimos y nombramos por única Patrona de nuestro Colegio en la festividad de su Dulce Nombre, que se celebra en la dominica siguiente al día de su Natividad y mandamos que así esta fiesta como la del Misterio de su Purísima Concepción se tengan por votivas y se hagan ambas unidamente en el citado día."

3º **Período de Independencia.** La guerra de la Independencia rompió con muchas tradiciones, pero la tradición religiosa brotó de las ruinas más pujante y vigorosa... La fórmula del juramento de 1811, que debían prestar las autoridades, delata el espíritu que animaba a los creadores de la patria independiente, pues se cerraba con estas expresivas palabras: "¿Juráis a Dios y los Santos Evangelios que estáis tocando... conservar y mantener pura e ilesa la Santa Religión Católica, Apostólica, Romana, única y exclusiva en estos países, y defender el Misterio de la Concepción Inmaculada de la Virgen María, Nuestra Señora?"

Su protección se hizo visible a lo largo de las peripecias de la guerra. El general José F. Ribas en las batallas de Los Horcones y La Victoria; el General J. B. Arismendi en la Isla Margarita; Sucre, en Pichincha y Ayacucho; Bolívar en San Mateo, depositan los

laureles de la victoria en los altares de la Santísima Virgen.

4º **El culto mariano durante el último siglo.** Prescindiendo de innumerables advocaciones, esa devoción se nos manifiesta en el Oriente con Nuestra Señora del Valle, que quiso levantar su trono entre las perlas de la Isla Margarita; en el Occidente, en las estribaciones de los Andes, con Nuestra Señora de la Consolación de Táriba, y a orillas del Lago Maracaibo con Nuestra Señora de Chiquinquirá. Pero en el centro de la nación ha brotado, sobre todo en los últimos ocho lustros, con vigor primaveral, la devoción casi extinguida a Nuestra Señora de Coromoto. Ha sido tal su propagación y tan notables los frutos de piedad que el Episcopado Venezolano, recogiendo las aspiraciones del pueblo, elevó al Papa la petición de declararla Patrona de toda la República. Pío XII, accediendo a la súplica, otorgó el 7 de octubre de 1944 un breve por el cual "confirmamos, constituimos y declaramos a la Santísima Virgen María "de Coromoto", en "Guanare de los Cospes", CELESTE Y PRINCIPAL PATRONA de toda la República de Venezuela, con todos y cada uno de los privilegios litúrgicos que competen a tales principales Patronas."

De señalar algún lunar, indicaríamos la traducción al francés de la bibliografía española en sus títulos, como aparece en el capítulo XVI, "Le culte marial en Amerique Centrale". Más técnico parece conservar los títulos originales, como lo han hecho en la bibliografía de otros capítulos.

Con gusto hemos hecho esta recensión de la obra y nos hemos entretenido en estas páginas de Venezuela, donde tan brillantemente luce nuestra devoción mariana junto a la del mundo entero. Creo que esta nota bibliográfica deja entrever el valor de la obra "MARIA - Etudes sur la Sainte Vierge", que calificamos de extraordinaria.

Al Director, R. P. Maunoir, S. I., a sus numerosos colaboradores y a la Editorial Beauchesne et ses Fils, nuestra más sincera felicitación.

V. I.